

IMAGINACION Y AUDACIA

Desde hace una década la sociedad se encuentra orientada hacia un cambio. Este abarca a todas las actividades humanas de las que lógicamente no escapa el enfoque educacional, y por ende la estructura universitaria.

Magros e incipientes intentos han aparecido aquí y allá en nuestra Universidad, como expresión de esa inquietud, que ya empuja y apremia, en este: nuestro tiempo acelerado.

Pero aún no se ha hallado el planteo justo y real del cambio.

Si existe temor o duda, no es respecto a la necesidad del cambio en sí, sobre el que parece existir unanimidad de criterio. En realidad los interrogantes cruciales residen en los procedimientos a utilizar para llevarlo a cabo y que ofrece "a posteriori" de realizado.

Hay quienes pretenden volver al pasado, expresión de temor, puesto de manifiesto en la vestimenta, la decoración o la música de ayer, y queriéndolo hacer trascender a la economía y a la política, y por lo tanto a la Universidad.

Pareciera que el Hombre hubiese llegado a un punto tal, que es imposible avanzar y decidiese volver a recorrer el mismo conocido y equivo-

cado camino.

Sin embargo, no creemos ni nos satisface esa solución. No compartimos la idea de una imaginación agotada o de una audacia perdida.

Deben existir nuevos procedimientos o técnicas que experimentar, nuevos métodos pedagógicos que ensayar, nuevos "curriculum" universitarios que aplicar. Estimamos que ha llegado el momento de "hacer algo".

Pero sólo debemos hacerlo mediante un plan previo organizado, estudiado y analizado a todos los niveles, y únicamente aplicado parcialmente con un fin experimental, para qué: si los resultados son realmente los previstos, ser automáticamente aplicados a la Facultad en integridad.

Mantenemos nuestra fe en que esto es posible aquí y ahora. Nuestra imaginación debe volar aún más alto, pero sin alejarse de la realidad. Nuestra audacia debe llegar hasta los límites, pero en continuidad y no volviendo ni destruyendo el pasado. La comunidad universitaria hace mucho que se encuentra quieta enfrentada al desafío. Es el momento de decidir: o lo rechazamos y nos hundimos en la mediocridad, o lo aceptamos y pegamos el tan ansiado salto hacia el futuro.